AÑO IV — BUENOS AIRES, 21 DE DICIEMBRE DE 1925 — N.o 204

BIBLIOTECA "F.V."

# LA PROTESTA

PORTE PAGO — SUPLEMENTO SEMANAL — PRECIO: 10 cts.

U. Telefónica 0.478 — B. Orden — Redacción y Administración : PERU 1537 — Valores y giros a M. TORRENTE

## LA NOCHE DE SAN FRANCISCO EN FLORENCIA (1)

*Las violencias humanas y las cristianas, por no decir de una vez las italianas que se perpetran en las ciudades más o menos vecinas o lejanas, en la península y en nuestra misma Roma, hubieran desaparecido desde largo tiempo, de habérselas castigado debidamente o impedido...*

*Pio XI, a los peregrinos de Perusa.*

El relato que damos es forzosamente incompleto, puesto que el gobierno fascista no permitió otras investigaciones que las extra-legales efectuadas por los delegados del Partido Nacional Fascista, al cual también pertenecen los criminales, y que los investigadores evidentemente hicieron todo lo posible para salvarlos, en vez de establecer las debidas responsabilidades.

La prensa mundial pretendió hasta ahora justificar la violencia fascista, como una legítima defensa contra un supuesto terrorismo bolcheviqui, que habría hecho estragos en Italia. Ahora bien, después de tres años que el gobierno fascista retiene "uno de los gobiernos más fuertes que jamás Italia tuvo", según propias palabras de Mussolini, las violencias de los particulares — dejamos de lado las legales — no hicieron más que aumentar en número y gravedad. Se ha de notar que fué proclamado en todos los discursos oficiales que el núcleo de las oposiciones había sido aniquilado, lo que haría más inexplicables las leyes y las medidas de excepción adoptadas por el poder contra toda libertad, resultando todavía más incomprensible la violencia ilegal autorizada, alentada, loada y recompensada por el partido fascista.

A las anteriores víctimas que en sus comienzos el fascismo masacró para su advenimiento al poder y durante él, socialistas y obreros de todos los matices políticos, se añaden ahora las de los partidos constitucionales, liberales, demócratas católicos y masones. El pretexto del bolchevismo no puede ser ya invocado. En lo que se refiere a sobre quién recaerá la responsabilidad más directa y mayor, léase la opinión del Papa, libre de toda sospecha, que se halla de epígrafe encabezando este artículo.

### Bajo el reinado de Dumini y de Victor Manuel III

Deseamos resumir en estas líneas los acontecimientos que se desarrollaron en Florencia, desde la noche del 13 de octubre hasta el 10, basados en las informaciones recogidas y verificadas por una persona de confianza, quien llegara a Florencia después de la noche trágica, llamada por el pueblo florentino "noche de San Francisco", por recordar en sus horrores y atrocidades la noche histórica de San Bartolomé.

Esta publicación se propone conservar para la historia uno de los episodios más graves y horrendamente criminales de la tragedia italiana y que la prensa no supo ni quiso denunciar.

Libramos esta hoja a la conciencia del mundo civilizado a fin que en los mitines, las asambleas públicas, en las fábricas y en las canteras, en la prensa independiente del mundo entero sea objeto de discusión y para que todas las diferentes facies de la civilización se coalignen contra las atrocidades, el terror fascista, el pillaje de Estado, sostenido por la monarquía de la casa de Savoia.

### Hoja volante distribuida en Florencia el 15 de Octubre de 1925

*4 DE OCTURE*

Desde el alba de ese día, hasta la noche, en esta Florencia que contempla orgullosa las huellas seculares de su civilización, se desarrolló una indecible serie de barbaridades.

Un hombre, Giovanni Benciolini, héroe y mártir, quien — en defensa de los derechos humanos — empleó su arma contra un sicario del régimen, ha sido brutalmente maltratado y lyachado en el centro de este mismo barrio, donde hace unos seis siglos Michele de Lando (1), hizo estallar una insurrección, ayudado por la mayoría de los Ciompi, contra la tiranía y la concusión de los señores, dando vítores a la libertad.

En esta siniestra noche, lanzando gritos salvajes y disparando sus pistolas, una horda de degenerados recorrió el centro y la periferia de la ciudad mártir incendiando, sembrando el pavor por doquiera; destruyendo y quemando negocios, penetrando en las casas de los ciudadanos indefensos, contra quienes descargaron cobardemente sus armas.

Hubo hombres sorprendidos en el sueño, que se les martirizó, se les ultimó y luego sus cadáveres fueron arrojados al río; y hubo niños a quienes estas fieras pisotearon las manos; y hubo también, los hijos de ese Gustavo Console, que impetraban piedad, como los de Ugolino, ofreciendo sus jóvenes existencias por la salvación de su padre.

Ni asimismo el muñón de Gaetano Pilati, mutilación reportada en esa guerra apodada libertadora, pudo contener la sed de sangre de estos sicarios. Hasta ayer se podía hablar de lucha entre un régimen contra otras aspiraciones y la oposición podía llamarse entonces socialista o republicana, comunista, anarquista, li-

beral, masónica, israelita; pero hoy la oposición se llama civilización y humanitarismo. La cuestión italiana cesa de ser una cuestión interior, una cuestión de política y de religión, de hombres y partidos; hoy ella adquiere el aspecto de una cuestión universal.

Una racha de perversión criminal ataca a una parte de la humanidad, e Italia siente dolorosamente el peso de esta desgracia; mas esa perversión de los sentidos puede extenderse en detrimento de todo el equilibrio social del consorcio humano.

Unos quinientos o seiscientos anormales de envenenados instintos, bestias salvajes embutidas en la catadura de hombres, han dispuesto libremente de la sagrada ciudad de Dante y de Miguel Angel, y se hicieron dueños absolutos de los bienes, así como de la voluntad y de la vida de quinientos mil seres, quienes conservan aun intactos los rasgos que distinguen al hombre del bruto.

Cuarenta millones de italianos son humillados ante el mundo civilizado porque cuarenta mil foragidos, sirviéndose del incendio, del asesinato y de la intimidación, se adueñaron de los órganos de la colectividad y porque un círculo más restringido de aventureros y concusionarios, a la sombra de un rey idiota, ordenan los crímenes del Estado y los crímenes en masa, haciendo de la justicia una parodia en beneficio de una sola clase.

En la noche del 4 de octubre, los fugitivos sobre los collados de Florencia, personificando el trabajo, la honestidad y la juventud no corrupta, proclamaron el derecho de Italia a reingresar en el concierto de la civilización, jurando sobre el invencible derecho de gentes, de repeler todo ulterior abuso de poder y de no cejar en la lucha hasta tanto que Italia no se liberte de la humillante dictadura de los criminales, reintegrándola al mundo bajo un régimen de libertad y justicia.

## Los preparativos para la masacre

El 24 de septiembre se produjeron en Florencia los primeros incidentes. Algunos miembros de la masonería fueron abofeteados y apaleados. Al día siguiente se agravaron las cosas; varias bandas de fascistas armados penetraron en las oficinas públicas, en los estudios de los abogados y en los escritorios de empresas comerciales, dando de palos a diversos jefes, propietarios, empleados y obreros, y devastando varios locales.

Estos actos de vandalismo realizados impunemente, continuaron hasta el 27 de septiembre sin que interviniera ninguna autoridad protectora del orden, para defender a los perseguidos. El diario "Battaglia Fascista" del 26 de ese mes, de un lado, y el directorio fascista del otro, asumieron la plena responsabilidad de los hechos consumados. La noche del 26, dicho directorio, compuesto por Cagli, Luporini, Barlesi, Ranfagni, celebraba una reunión en la cual tomaban también parte el cónsul Tamburini, el marqués Dino Perrone y otros jefes entre los más influyendes de la secta. Las resoluciones del directorio eran poco después comunicadas a los afiliados, en estos términos exactos: *Para que las represalias sean más eficaces es necesario dar a los adversarios una impresión de calma y tranquilidad; durante este tiempo, todos aquellos que pertenecen a los partidos de oposición, podrán ser mejor identificados, y entonces se obrará contra ellos de manera decisiva y suprimiéndolos a todos.*

En esa misma reunión se compiló la primera lista de proscriptos que comprendía los antiguos diputados Targetti, Frontini, Pilati, el profesor Mariotti, el abogado Latti, así como el profesor Alberto Torrigiani, médico renombrado de la ciudad, elegido en lugar de su hermano Tomizio Torrigiani, y el gran maestre de la masonería, el profesor Pieraccini. El cónsul Tamburini había previsto, para que la milicia nacional obrase como un grupo de acción, y no pudiese responder a una eventual movilización.

Se fijaron manifiestos en toda la ciudad para infundir la impresión que la cesación de las violencias había sido igualmente decidida. Ese cartel vió la luz pública el 1.o de octubre. Esta orden de suspender los actos bestiales condecía muy poco, sin embargo, con la contínua llegada a Florencia de gruesos grupos de fascistas procedentes de las provincias y de otras regiones de Italia, y también con las frecuentes reuniones que tuvieron lugar en Roma entre el directorio fascista florentino y Roberto Farinacci. El mismo día, el diario "Battaglia Fascista", en abierta contradicción con las órdenes emanadas del directorio, publicaba un artículo de su director, Eduardo Cagli, miembro de ese organismo, en el cual decía "que en vista de los pocos efectos obtenidos por el manganello, la acción debía completarse con el revolver y el fuego depurador".

Esas palabras sombrías eran una verdadera voz de orden para desencadenar los crímenes cobardes y los asaltos alevosos que habían de sucederse ininterrumpidamente en esa noche, palabras que también sonaron como una alarma a los oídos de los opositores, quienes se prepararon para abandonar la ciudad, y en la cual ya había nacido la sospecha de que se perpetrarían hechos mucho más atroces aún que los precedentes, tanto más que con el consentimiento de las autoridades, se había pedido realizar en una oficina de correos el secuestro de un paquete voluminoso de correspondencia. Esta duda se tornó en certidumbre cuando, poco después del mediodía comenzaron a llegar a la sede del Fascio numerosos automóviles y muchos fascistas vestidos de burgués, entre los que se notaban personas forasteras a los fascios florentinos.

## El atentado contra Bandinelli

Hacia las 19, de la sede del Fascio partieron dos autos, el primero con cinco individuos, entre quienes había dos con camisa negra; el segundo, llevaba siete personas de aspecto patibulario. Los dos vehículos pasaron por la calle Roma, la de Panzini y la de Figlio; el primero continuó dirigiéndose al Mercado Central, y el segundo se detuvo en la plaza Madonna degli Aldobrandini.

Las informaciones que desde temprano circulaban de grupo en grupo y la extraordinaria afluencia de fascistas, hicieron comprender muy pronto que era inminente la ejecución del plan criminal elaborado por el directorio fascista y especialmente por Cagli y Luporini. El prurito de exactitud nos obliga a declarar que el contador Barlesi, secretario político del Fascio, no participó en las reuniones los últimos días.

A las 19, el primer auto se detuvo a la puerta del edificio número 10 de la calle de l'Ariento, donde habitaba en el segundo piso Napoleón Bandinelli, hombre de sesenta años y quizás más, contador en una casa comercial, señalado como masón muy estimado por su probidad y sus actos generosos. A la puerta de Bandinelli, llamaron Giovanni Luporini, vice-presidente del Fascio, hijo de un conocido abastecedor militar, y Dante Luporini, tristemente famoso por un proceso resonante que se le instaurara durante la guerra, por haber cometido fraudes en la venta de calzado para el ejército; y Lorenzo Gambacciani, un delincuente notorio. La hermana de Bandinelli abrió, mientras ellos preguntaban por el contador. Este se hallaba a la mesa, y asaltándole la subitánea intuición de la gravedad del momento, rehusó abandonar el comedor; pero Gambacciani y Luporini, sin esperar, se abalanzaron sobre Bandinelli tratando de arrastrarlo fuera de la habitación.

Durante este corto intervalo, del piso superior descendía por la escalera Giovanni Benciolini, secretario de los Ferrocarriles del Estado, acompañado de su mujer, Vincenza de Mauro, quien llevaba en brazos un niño de 17 meses. Al escuchar los gritos insólitos de Bandinelli, quien pedía socorro, Benciolini empujó la puerta entreabierta, diciéndole a su mujer: Baja tú, que pronto me reuniré contigo.

Al hallarse en presencia de los fascistas, le cubrieron de injurias, intimándole que se alejase. Pero Benciolini, al ver al anciano contador debatiéndose entre los tres sicarios, corrió al escritorio de Bandinelli, donde sabía que guardaba un revólver, y apoderándose del arma la apuntó contra Gambacciani, quien pudo hacer un movimiento y esquivarse, recibiendo una leve herida en la mano derecha. Ante esta sorpresa, Luporini, a su vez apuntó contra Benciolini, quien, más alerta, le disparó dos tiros de revólver y le mató (2).

Gambacciani, desconcertado, salió precipitadamente del departamento, corriendo hacia el auto en demanda de la intervención de los otros tres fascistas, y cuya ayuda se limitó a guardar la puerta en compañía de un agente de la aduana traído por la casualidad, mientras que Benciolini seguía disparando su arma contra ellos. Mientras que Gambacciani se ocupaba en llamar el segundo automóvil, parece que Bandinelli tuvo tiempo de confundirse entre la muchedumbre, cuanto que Benciolini se refugiaba sobre el techo del edificio.

A las 20 horas la plaza del mercado y las calles adyacentes, se habían convertido en un verdadero infierno. Desde la sede del fascio partían las bandas armadas que durante todo el día estuviéronse preparando, e invadieron el barrio; penetraron en la casa N.o 10 y ya dentro arrojaron los muebles por la ventana; encendieron con ellos grandes fogatas al mismo tiempo que disparaban numerosos tiros de revolver contra las ventanas de los edificios vecinos. Algunos almacenes y varias otras casas de comercio, fueron quemadas, saqueadas e incendiadas.

A las 21 las bandas fascistas llegaron a apoderarse de Benciolini, quien fué arrastrado a la sede del fascio, donde estaba reunido el directorio, hallándose esta vez Barlesi, Dino Perroni, Tamburini y Compagni. A las 22 horas, el mártir Benciolini era condenado a muerte, y la ejecución debía realizarse en el lugar mismo de la tragedia, después que la víctima fuese reconocida por la hermana de Bandinelli, retenida en su domicilio y maltratada por los fascistas.

## El lynchamiento

A las 22 y 22, un auto conducía a Benciolini a la calle del Ariento, donde se procedió a una especie de careo con la hermana de Bandinelli. Luego la banda de foragidos hizo fuego con sus revólveres contra la muchedumbre para alejarla y fingió poner en libertad a Benciolini. Este intentó huir y entonces una descarga a quemarropa lo derribó entre las columnatas del Mercado Central. (Se ha dicho que el cuerpo fué llevado al hospital, pero no hay informaciones exactas al respecto).

## Noche de terror, pillaje e incendios

A medianoche, el centro de la ciudad se halla ocupado por las bandas armadas que se escalonan y tiran al azar contra las ventanas, contra los ciudadanos inermes, contra los viajeros, quienes acaban de llegar en los últimos trenes. Muchos son los heridos. Los auto-ambulancias no dan abasto. Desde media noche cinco cirujanos en el Hospital Maggiore entraban en funciones y se abrían las puertas del Hospital Militar, de las clínicas privadas y de la casa de salud.

Numerosos comercios del centro fueron desvalijados, entre los cuales muchos negocios pertenecientes a israelitas. Pero no toda la mercadería y los efectos de valor perecieron en el *fuego purificador;* de una buena parte se incautaron los fascistas, particularmente máquinas de escribir y objetos preciosos. En pocas horas se encontraron destruídos cerca de cincuenta estudios, oficinas comerciales, treinta grandes almacenes, una farmacia, un gran depósito de tejidos, las casas de los diputados Targetti y Baldesi; no menos de doscientos departamentos particulares habían sido violentados por el furor fascista y su mueblaje quemado en la calle.

## El asesinato del abogado Console

El abogado Gustavo Console, candidato a las elecciones en 1924, redactor de "L'Avanti", complicado en el proceso de la hoja clandestina *Non mollare*, habitaba con su familia una villa de tres pisos, calle Timoteo Bertelli. Informado de lo que se tramaba contra suyo, no quiso acceder al consejo que se le daba para que se alejase, y por su natural bondadoso rehusó creer que se llegase con él hasta el crimen.

A media noche una banda hizo irrupción en la casa, devastando todas las habitaciones del piso bajo. Su mujer corrió al teléfono y trató de pedir auxilio a la policía, dándole cuenta de lo que estaba sucediendo; la familia, ya acosada, valiéndose de algunos muebles, intentó barricarse en los departamentos que le quedaban. Ningún socorro vino de la policía, a pesar que tuvo bastante tiempo para impedir la matanza. Bien pronto el primer piso fué invadido y mientras el perseguido buscaba un refugio a instancia de los suyos, éstos se interponían ante los verdugos para que el marido y el padre fuese salvado. En el colmo de la desesperación, la señora Console imploraba: "matadme más bien a mí, pensad que es un padre de familia." Los hijos llegaron a besar las manos de los asesinos creyendo apiadarlos, pero éstos, deshaciéndose de ellos brutalmente al descubrir a su víctima entre dos lechos la ultimaron a tiros de revólver, acribillándola luego a puñaladas. Los fascistas, antes de abandonar los aposentos arrojaron por las ventanas todo el alhajado, que fué quemado en la calle, dando gritos de salvaje alegría.

## La tragedia de la casa de Pilati

Con las mismas repugnantes y terribles perfidias se perpetró el asesinato del ex diputado, mutilado, cultura de gran inteligencia en construcciones de cemento armado. El asalto a este hogar se llevó a cabo simultáneamente con el de Console. Los sicarios para penetrar en la habitación empiezan una escalera, sorprendiendo a su víctima en la cama del sueño. Repentinamente despertada por el ruido, tuvo apenas tiempo de vestirse a medias, cuando cayó derribada por varios tiros de revólver. Después siguieron los mismos actos vandálicos ejecutados con orden y meticulosidad, robando algunos objetos de valor e incautándose de la suma de treinta mil francos.

Asesinos, saqueadores y ladrones son los presuntos regeneradores de Italia.

## Balance trágico

Por la atmósfera de terror en que vive la ciudad y los barrios y por causa de la extensión de las hazañas fascistas, es imposible recoger todas las versiones de los episodios trágicos que tuvieron lugar en la noche de San Francisco y en las subsiguientes. Es sumamente difícil establecer la lista de los muertos, de los heridos y de los simplemente desaparecidos, y más difícil aún expurgar los relatos que corren de boca en boca.

En los hospitales no se permite acercarse a los heridos, ni aun para inquirir noticias referentes a la marcha de sus curaciones, encontrándose la mayoría de las veces con los fascistas que apalean a los visitantes, especialmente en el Hospital Militar, donde la consigna es mucho más rigurosa que en los otros. Se sabe a ciencia cierta que cuatro cadáveres fueron depositados en la sala mortuoria, entre 4 y 5 de la mañana; que tres sufrieron la operación de laparatomía y que dos cadáveres fueron sacados del río Arno al día siguiente de la noche trágica. Se ignora la suerte del doctor Pieraccini, del contador Bandelli y de muchos otros que se consideran como fugitivos o heridos.

Un cajón fúnebre, conteniendo un cadáver, transportado por un automóvil de plaza, pasó a las siete por la calle *dei Serragli* y la de *Senese* sin que se sepa adónde se dirigía. ¿Qué cadáver era ese? ¿Quiénes eran esos dos cadáveres extraídos del río? ¿Cuántos muertos y heridos habrá habido en los asaltos ejecutados en el campo?

## Protesta de la embajada norteamericana

En la mañana del día cuatro, domingo, los consulados suizo, estadounidense, inglés y etc., enarbolaron sus respectivas banderas para la protección de los numerosos extranjeros que precipitadamente abandonaban los hoteles. El pánico aumentó todavía más en las colonias extranjeras al saberse que un ciudadano norteamericano había sido maltratado por los fascistas en una plaza de la ciudad, cuando se preparaba a tomar una fotografía de un almacén incendiado. El diputado Marquet se arrojó sobre este extranjero y la emprendió a puñadas con él.

Es a consecuencia de este hecho, inmediatamente conocido en los grandes hoteles, que los representantes de la colonia americana, inglesa y otras, después de haber notificado lo que había ocurrido en las embajadas, pidieron se dejase flotar los colores nacionales en los consulados. Se asegura que el embajador norteamericano requirió que se adoptasen medidas para el restablecimiento del orden. El éxodo de las colonias extranjeras, a pesar de todo, comenzó entre 5 y 6 de la mañana, y la estación de Santa María-Nuova despachó 12.000 boletos para la frontera. Millares de ciudadanos se alejaron de Florencia; mientras que todos los días llegan del campo numerosos refugiados, donde se devasta en gran escala los círculos, las casas particulares, sin distinción de ideas políticas o credos religiosos.



Ahora que los asesinatos han sido consumados, a fin de enternecer las almas de ese pueblo demasiado crédulo, se hace circular la voz en la ciudad de que el dux sería ajeno a estas matanzas; habría dicho: "Me habeis asesinado a Pilati, el grande héroe y mutilado; habeis realizado una barbaridad que rechazo y he de castigarla". Como otras veces, el dictador simula estar contra sus partidarios; pero esta actitud nunca puede corresponder a la verdad. En el medio fascista florentino existe un verdadero sentimiento de rebelión entre los sindicados a ser reprimidos por las medidas, y, comentándolas, dicen que es una traición, puesto que ellos obraron bajo la orden y dirección del partido y del gobierno.

A esta atmósfera de revuelta se debe el aparato de fuerza desplegado, pues se teme algún estallido por parte de los camisas negras en caso que se detenga a algunos jefes locales; pero todas estas tardías manifestaciones del gobierno, no pueden ya satisfacer a la opinión pública. La parte más culta de la población tiene la impresión de hallarse ante uno de los habituales trucos del régimen.

El diario "Battaglia Fascista" del 26 de septiembre, escribía: *Para nosotros las órdenes no se discuten. Las afirmaciones del secretario general del partido son órdenes.* En el número del 3 de octubre: *Que se vaya hasta el fin de la acción, empleando el revólver y el fuego purificador.* En fin, en el número del 10 de octubre, hace la apología de la masacre en los términos siguientes: *Pero nosotros, que tenemos el defecto (o la virtud) de tomar la vida en serio y querer que el fascismo sea un movimiento verdaderamente renovador y creador, hemos de proclamar bien alto y con toda la fuerza de nuestros pulmones, que los sucesos de Florencia habrían debido acontecer y hubiesen podido acontecer en toda Italia y también mucho antes. La ley concreta un estado de cosas; pero la revolución tiene necesidad de hechos, necesita de sanciones, por así decirlo personales, del hombre contra el hombre.* Y más lejos: *Es una idea que no es solamente nuestra, que el partido debe venir un poco autónomo, o más bien completamente independiente.*

Cuando los cadáveres todavía tibios claman venganza; cuando las madres y los huérfanos piden justicia; cuando un medio millón de ciudadanos reprimen su dolor en el ansia desesperada del retorno a una vida civilizada, uno se pregunta si la continuación de esta comedia es permitida y si se tolera que cierta prensa haga impunemente la apología del crimen.

Estas cien órdenes de arresto contra cien delincuentes que viven de la soldada que reciben en pago de sus crímenes y actos vandálicos, no rehabilitan la posición del fascismo frente al mundo civilizado, ni la que ocupa Mussolini, quien, en su espíritu monstruosamente egotista, piensa mantenerse incólume, sin cortar con un tajo los puños ensangrentados del partido, manchado indeleblemente por sangre inocente.

---

(1) *Traducido de "Le Reveil" de Ginebra.*

(2) *De "El Mónito" destacamos esta noticia, que nos da la última versión sobre la muerte del fascista Luporini, que, como se creía, no aconteció por haberle descerrajado unos balazos Benciolini: "En el mismo momento de entrar en máquina nos llega de fuente autorizada lo que sigue: A propósito del episodio trágico que dió pretexto a la matanza de Florencia, surgió a la luz una circunstancia de grave importancia, aunque se tratase de ocultarla. El resultado de la autopsia efectuada en el cadáver del fascista Lunorini, quien fué muerto la noche del 3 de octubre, según las noticias ya difundidas sobre ese caso, no fué matado por el mártir Benciolini, sino por el fascista Gambacciani. El proyectil que causó la decesión de Lunorini, y que se le extrajo del torax, los peritos lo han reconocido como perteneciente a la pistola de Gambacciani, notorio asesino, que quedó impune.*

*P. S. — Michele Di Lando desempeñó un rol preponderante en la revuelta democrática de los Ciompi, en 1857. Era cardador de lana, y el pueblo le elevó entonces al rango de sus principales ciudadanos. Después de la fuga de los magistrados concusionarios lo aclamó gonfaloniere, o sea una de las supremas autoridades de la república florentina.*

# PARLAMENTAR CON EL ENEMIGO ES PACTAR...

Medio siglo de propaganda antiparlamentaria, millones de discursos, millones de artículos en los periódicos nos habían traído la convicción de que al menos nuestro movimiento no caería en el pantano en que se perdieron nuestros hermanos supuestos de la primera hora, los autoritarios de la escuela marxista. En las cartas magnas de nuestras organizaciones revolucionarias, figuran frásicas declaraciones antiparlamentarias, y el problema, entre nosotros al menos, no se discutía ya; era como una verdad adquirida y completamente demostrada.

Ahora bien; ¿cuál es la esencia de nuestra actitud ante el parlamento, cuál es la razón fundamental por la que rechazamos de plano toda intervención en esa institución del Estado?: la convicción de que parlamentar con el enemigo es pactar, es traicionar la causa que defendemos: con el enemigo hereditario no se parlamenta, se lucha; no se pacta, se combate hasta la victoria final de la justicia.

Ahora bien; no sólo se parlamenta en el Parlamento; parlamentar equivale a negociar y negociar es comprar y vender, pactar sobre un determinado objeto. Se parlamenta entre dos ejércitos enemigos cuando se comprende la dificultad para exterminarse recíprocamente, pero entre ejércitos enemigos, la enemistad, la hostilidad, es artificial, está fundada en la mentira del patriotismo y del tradicionalismo; entre los explotadores y los explotados, entre los dominadores y los dominados, la hostilidad es condición de vida; por parte de las víctimas, negociar es reconocer su esclavitud, es anularse, es someterse a los dictados de la injusticia. Y eso no es posible, no es digno, no es revolucionario.

Delemos a un lado lo que pasa en las fracciones proletarias adversas donde se pacta en el parlamento, y fuera del parlamento, con los enemigos naturales de los trabajadores. Ocupémonos de nuestro propio ambiente. Pero no señalemos con el dedo, aunque bien lo merecerían, a los que pretenden desconocer los efectos de medio siglo de propaganda y ofrecen al mejor postor las fuerzas revolucionarias tan dificultosamente agrupadas para la buena lid por la libertad. Si éstas líneas llegan a ellos, que sepan que protestamos en nombre de nuestras queridas ideas, contra la traición que preparan, que les acusamos de dilapidar y destruir un patrimonio de que nosotros mismos somos hijos, y que prevemos que su liviandad o su venalidad tendrá las consecuencias más funestas para el movimiento libertario internacional.

No es la primera vez, ni será la última, que insistamos sobre lo mismo; cumplimos con nuestro deber al advertir que no sólo se parlamenta en el Parlamento, y que parlamentar con el enemigo es sellar voluntariamente las cadenas de nuestra ignominia.

Dejemos hablar a Miguel Bakunin, que no habría soñado nunca que cincuenta años después de su muerte habría que recurrir aún a su propaganda elemental para dar una voz de alarma contra una desviación fatal de los anarquistas.

Polemizando con Marx decía:

*"Un doble fin es perseguido en ese deseo de transacción con la burguesía radical que se ha manifestado en Marx, más y más durante los últimos años: primeramente la burguesía radical, llegará a conquistar el poder político, querrá, tendrá la posibilidad de querer hacer uso de él en provecho del proletariado? Además, una vez conquistado el poder, el partido radical, ¿podrá hacer frente un día a la reacción, cuya raíz se encuentra en su propio seno?*

*"El partido radical burgués se diferencia de la masa laboriosa, en que por sus intereses económicos y políticos, así como por sus hábitos de vida, por su ambición, su vanidad y sus prejuicios, está profundamente y, diríamoslo, orgánicamente ligado a la clase explotadora. ¿Cómo podrá querer hacer uso del poder, aunque fuese conquistado con ayuda del pueblo, en provecho de éste último? Eso canivaldría simplemente al suicidio de toda una clase, y el suicidio de toda una clase es cosa imposible. Los demócratas más fanáticos y los más rojos han sido, son y serán burgueses en tal grado que bastará una declaración seria de las reivindicaciones e instintos socialistas de parte del pueblo, para forzarlos a echarse de inmediato en la reacción más desenfrenada y más insensata.*

*"Todo eso es lógicamente inevitable; y, lógica aparte, toda la historia contemporánea demuestra esa inevitabilidad. Basta recordar la traición descarada del partido republicano rojo en las jornadas de junio de 1848; y como si tal ejemplo y la lección cruel que le siguió durante un período de veinte años, lección dada por Napoleón III, hubiese sido insuficiente, la cosa se repitió aun otra vez en Francia en 1870-71. Gambeta y su partido demostraron ser los enemigos más encarnizados del socialismo revolucionario. Traicionaron a Francia, entregándola con los pies y las manos liadas a la reacción que reina hoy en ella. Otro ejemplo está en España. El partido político radical más extremista (el partido intransigente) ha demostrado ser el enemigo más encarnizado del socialismo internacional.*

*"Otra cuestión se plantea aún; la burguesía radical, ¿está en situación de realizar, sin la insurrección del pueblo, un golpe de Estado triunfante? Basta plantear la cuestión para resolverla negativamente: ¡no! Se deduce de eso, pues, que no es el pueblo el que tiene necesidad de la burguesía, sino la burguesía la que tiene necesidad del pueblo para el triunfo de la revolución. Esto se ha vuelto bien evidente en todas partes y en Rusia más que en el resto de los países. Reunid toda nuestra juventud que piensa revolucionariamente, pero que razona con el espíritu de la nobleza y la burguesía, pero en primer lugar, ¿cómo la asociaréis en un solo organismo viviente, con un pensamiento único y una aspiración única? No puede unirse más que disolviéndose en el pueblo; fuera del pueblo será siempre una multitud vacía de sentido, sin voluntad propia, habladora y enteramente impotente.*

*Los mejores hombres del mundo burgués, burgueses de nacimiento y no por convicción y aspiraciones, no pueden ser útiles más que a condición de que se disuelvan en el pueblo, en la verdadera causa del pueblo; pero si continúan existiendo fuera del pueblo, no sólo le serán inútiles sino francamente perjudiciales.*

*El partido radical es un partido aparte; vive y obra fuera del pueblo. ¿Qué significa, pues, su tentativa de alianza con el pueblo trabajador? Ni más ni menos que la conciencia de su impotencia, la confesión de que el apoyo del pueblo le es indispensable para conquistar el poder estatal — no en provecho del pueblo naturalmente, sino en su propio provecho. Y una vez que lo haya conquistado se convertirá inevitablemente en el enemigo del pueblo; una vez convertido en su enemigo perderá su punto de apoyo — la fuerza del pueblo — y para quedar en el poder, aunque no fuese más que un tiempo limitado, será obligado a buscar nuevas fuentes de energía, pero esta vez contra el pueblo, en alianzas y transacciones con los partidos reaccionarios vencidos. Yendo de ese modo de compromiso en compromiso, de traición en traición, se pone él mismo y pone al pueblo en manos de la reacción. Escuchad lo que dice hoy Castelar, republicano encarnizado convertido en dictador: "la política vive de compromisos y de transacciones, es por eso que tengo la intención de colocar a la cabeza del ejército republicano generales del partido monárquico moderado." Los resultados a que se encamina de ese modo son, naturalmente, claros para todo el mundo"... (Estatismo y Anarquía,* primera traducción española, en preparación en la Editorial LA PROTESTA).

Así hablaba Bakunin en 1873, al borde de la tumba ya, con un cúmulo de experiencias riquísimas hechas en su agitada vida. Parece, al leerlo, que amonestase con sus palabras directamente a los mismos a quienes nosotros nos dirigimos con estas líneas.

---

No abrigamos ninguna animosidad, sino una profunda tristeza al ver cómo resurgen en nuestro ambiente sofismas e ilusiones que creíamos enterrados para siempre. No podemos explicarnos completamente a qué fenómenos se debe la resurrección de la fe en la burguesía liberal u opositora para llegar hasta los pactos comunes, hasta los compromisos, hasta el olvido de la inconciliabilidad de los intereses respectivos. Es un enigma de este turbio período de confusiones. Supongamos que no se debe a una maldad consciente, a una venta descarada al mejor postor; supongamos que es fruto de la ignorancia, de la estupidez de pretendidos guías del proletariado revolucionario. En todo caso, los que destruyen la obra de tantos años de sacrificios no pueden eludir la responsabilidad de sus actos y nosotros les acusamos y les acusaremos del mal que van a originar y que están originando.

***

# El artista y el alma colectiva

En abierta rebelión contra los siglos precedentes, se comenzó a creer que el hombre fuese la única y real potencia del universo. Esta convicción fué prevaleciendo y arraigándose, y hoy se llega a afirmar que a través del estilo y de las representaciones figuradas no debe verse sino el hombre: son sus cualidades que transforman e imprimen su sello a la materia, elaborándola y creándola.

Pero la experiencia nos demuestra que además de la entelequia humana existe otra entidad anímica que también posee vida, con sus fenómenos, sus necesidades creadas por el tiempo, que nos penetra, nos identifica, sin jamás permitirnos salir de los límites que ella rigurosamente nos impone. En Milán, en el palacio Borromeo, un artista ignorado, quien existió a principios del cuatrocientos o un poco más atrás, al querer pintar frívolas y profanas divagaciones personificadas por bellas jóvenes que juegan con sus caballeros, le aconteció, al contrario, representar figuras hieráticas, estáticas, míticas, de carácter absolutamente místico; viceversa, el *Domenichino*, sinceramente y honestamente religioso, habitualmente en las composiciones sagradas representó angelitos risueños y graciosos, que infantilmente juegan con los mismos símbolos teológicos, profanándolos hasta el punto de llegar al humorismo más ridículo; en la misma época, Bernardo Siciliano, aunque se confesase y comulgase antes de ponerse a pintar, no lograba expresar de ninguna manera imágenes místicas.

Por otra parte, a nosotros mismos nos habrá acaecido que en nuestra temprana juventud soñábamos con producir cosas extraordinarias, nunca vistas, y nos damos cuenta al llegar a la madurez, que nuestra obra se confunde con la de todos nuestros contemporáneos. Nuestros caracteres peculiares se neutralizan, pues, al contacto con los de todos. Hasta el genio encaja firmemente dentro de los caracteres de su tiempo.

Entonces no es cierto que exista incólume la entelequia humana en el ciclo inviolado de una existencia espiritual. Hay un alma colectiva que se halla más allá de ella, que escapa a su control y que se halla poseída de poder propio, que casi siempre le hace su prisionero, su esclavo. Si esto es así, ¿no es absurdo considerarnos autónomos, independientes, originales y únicos? ¿No es más serio, más cuerdamente fundamentado, considerarnos parte de un alma colectiva en gestación?

Si nuestra máquina espiritual se detuviese a meditar acerca de estas larvas de pensamientos, mucho nos haría andar; y si ya nuestra convicción nos decidiese a obrar en tal sentido, nos haría aventurar en regiones lejanas de nuestros tiempos, y tal vez históricamente más cerca de lo que se pudo pensar.

# EN LA GUEYA

—P'ande, charaboncito, vas por este camino,
sin chapeo ni pingo, con los pieses sangrados?...
Vení, tomá unas copas p'hacer chicas las leguas
y dejá ese camino po ande vas trompezando...

"Contame algo e'tu vida de muchacho inocente;
"yo te daré un consejo de la siembra e mis años...
Me senté en la osamenta d'una cabeza e'vaca
y hablé mientras el viejo fumaba su cigarro.

. . . . . .

Hacen ya muchos años qu'en esta güeya larga,
que se yama esistencia, voy, sin rumbo, buscando
el rastro e'la justicia que se ha juido hace tiempo
y se ha yevao en ancas la hermandá e' los critianos.

En esta güeya larga como esperanza e'pobre,
voy sembrando mis sueños pa cosecha e'los machos,
voy diciendo a los hombres: más coraj'os cuerpearle
a la caña y la taba que hacerle frente a un guapo.

Voy diciendo a los hombres: como las lindas plumas,
a tiempo que lo adornan, sirven de abrigo al pájaro,
ansina las mujeres son pa nuestra esistencia
como abrigo y compaña de dichas y fracasos.

En vez de'espina 'e tala, yantén pa las heridas,
hermana de coyunda sobre'este campo e'cardos
donde marcamos güevas guiados por la disgracia,
es la mujer pa el hombre que la güelve'estropajo.

Voy diciendo a los hombres: como el cardo y la rosa,
aunque 'en distintas formas, nacen de un mesmo [campo,
a crioyos como a gringos, aunqu'e distintas razas,
en una mesma güeya nos han largao hermanos.

Voy mostrando a los hombres lo amargo de la vida
pa que, con la esperiencia de los males humanos,
sepan que tuitos somos como el máis en el choclo:
en diferentes sitios, pero de un mesmo marlo!

. . . . . .

Áun me suena en los óidos la risotada'el viejo:
—¡Pucha que gáucho sonso!— me dijo jaraneando —
Golvete pa tus pagos, dejá qu'el mundo siga
a tumbos como hasta'aura, que ansí Dios lo ha man- [dao...

Al mirar que po el mesmo camino me alejaba
y al ver como el disprecio se acostaba en mis labios,
—Hacé caso — me dijo — yo me yamo Esperiensia,
cargo sobre los lomos mucho más de mil años...

Lo miré viejo y triste, duro como sentencia;
y pa que comprendiera que había dicho un bolazo,
lo ensarté con la'audacia de mis palabras mozas:
—Aparcero — le dije — yo me yamo Entusiasmo!

EPIFANIO OROZCO ZÁRATE

# Paolo Uccello

Es una figura que produce extrañeza y estupor, entre los pintores del cuatrocientos. A su alrededor se desborda incontenible la vida ardiente y regocijada de Florencia; los tumultos populares y los entusiasmos que se despiertan cada vez que en la plaza de la *Signoria* es expuesta una nueva obra. Es la búsqueda ferviente de la belleza, en la embriaguez de la hermosura de la forma, en la inesperada revelación del arte antiguo; el esplendor de los cuerpos resucita y se exhuman estatuas y viejos manuscritos. El piadoso arrodillarse de los siglos pretéritos se convierte en la exuberante alegría de una primavera. Las ninfas reaparecen en los bosques y los dioses bellos y jóvenes han regresado.

Este pintor se resistió a la inefable embriaguez que arrastraba a sus compañeros. Contemplando las formas, las midió; les buscó un nombre en la línea de un hombro, en la curva de un seno y en los bordados de una veste. Ante sus ojos, los caballos se encabritaban, y él, haciendo a un lado la materia viviente, la descomponía en volúmenes abstractos. Bajo la vestimenta pasajera de las cosas perecibles, carne, músculos, árboles cubiertos de flores y de frutas, ahonda hasta encontrar lo esencial, la línea indestructible, la masa eterna: esa significación misteriosa que encadena los objetos y los ordena para el gozo del espíritu. Adivina que el sentimiento estético es la conciencia de estas reacciones y que tras de esta conciencia se esconde un placer material, siendo éste nada más que envoltura, era necesario desgarrarla para alcanzar la verdad. El arte, en suma, no es otra cosa que pura especulación del espíritu, dirigido por leyes inamovibles. El artista es el instrumento inconsciente de esta secreta elaboración. Sin embargo entrevé la sorda revelación que el mundo es un teorema viviente, y no podría ser de otra manera, sin destruirse.

Los florentinos le consideran como un extraviado, como un loco. ¿No tiene el valor de encerrarse meses enteros, rehusando abrir la puerta a nadie, y menos a sus amigos? Se le acusa, naturalmente, de brujería. ¿No es, pues, también una alquimia, esta descomposición de la materia perseguida por él? Dice Vasari: "Pierde su tiempo dibujando figuras geométricas, enojosas y lógicas". Mientras que bellas mujeres desfilan coronadas de flores, acompañadas de sus pajes, Paolo Ucello inclinado sobre su dibujo, murmura: "¡Qué bella cosa es la perspectiva!"

Nuncio de edades a devenir, al mismo tiempo encuentra las leyes artísticas de épocas desaparecidas. La potencia numérica en una estatua egipcia que no pudo conocer; el equilibrio de las pirámides y de los cilindros, construídos como una ecuación, culminando en la imagen de un escriba, él lo empleará para pintar una batalla. No hay una sola persona que le comprenda. El mensaje que llevaba en sí era demasiado profundo y demasiado alto. ¡El mismo, quizás, tampoco hubiese adivinado todo el alcance que podía tener!

La pintura recorre el corto espacio del ojo al cerebro. La construcción, que erigirá en su espíritu, la inscribirá sobre la tela en imágenes conocidas y accesibles. Encierra su secreto en el lenguaje corriente; pero el sonido de su voz suena aun extrañamente, y en lo que muestra, revela que hay mucho de oculto todavía.

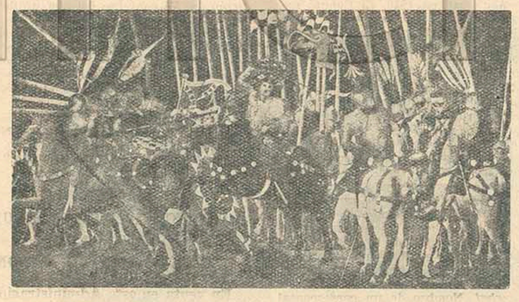
Se conoce muy poco acerca de su vida. Vasari, en el desdén de su ironía, incurrió en la lamentable negligencia de no enterarnos de los acontecimientos más importantes de su existencia, en cambio hubo de reportar largamente las pequeñas manías y las bizarras ocurrencias, objeto de continua burla por parte de sus contemporáneos. Sólo sabemos que nació en Toscana en 1397 y que murió en 1475. No se posee la menor información acerca de su vida pasional. Lo que nos resta son sus obras, y éstas, en verdad, nos esclarecen prodigiosamente cuál fué la extraordinaria actividad creadora de este extraño y asombroso artista.

*P. UCCELLO — Fragmento de "La profanación de la Ostia"*



¿Podrá conocerse por otra parte, cuántas fueron las obras que compuso durante los meses de silenciosa labor, y cuáles hubo de evitar exponerlas a la pública curiosidad, temeroso que no se las comprendiese? ¡Qué de esquematizaciones definitivas, qué de rigurosas síntesis no habría en éllas, representando el mundo en las formas geométricas que lo constituyen y por las armonías que lo dirigen! Expresión necesariamente incomprensible, por resultar de la reforma y destrucción de un objeto, proceder hermético que entonces, sino del verdugo, se hacía acreedor a los sarcasmos de sus contemporáneos. Los mismos principios de los arquitectos que regían la *sección del Oro* de los maestros orfebres, estructurando las catedrales. Paolo Ucello los presentía, ya que un cuadro debía componerse también según las leyes determinantes de la estética universal. El paganismo renaciente se hubiera reído de esos andamiajes irreales y el cristianismo, a su vez, se los hubiese reprochado como la perversa obra de un espíritu desviado.

Y sin embargo este analista nada tenía de inhumano. Amaba las apariencias del universo, la naturaleza y sus criaturas. Su predilección por los pájaros le hacía llenar su casa de aves, no vivientes, que no podía comprar, por ser pobre, y si con las imágenes de estos animales: organismo sutil maravillosamente provisto de lo denegado al hombre: el vuelo. Una particular disposición de los nervios, tendones y músculos, le basta a este ser minúsculo para remontarse hacia el cielo y bogar por los aires. Así como él, Ucello (pájaro), se lanza en un mundo ignorado, donde las leyes se escriben mediante figuras animadas y donde las relaciones ocultas de los sentimientos del hombre con la constitución del universo se determinan. Explorador valiente y lúcido, pudo regresar trayendo supremos conocimientos. ¿Y qué dijeron de él? No podía contentarse, como la mayoría de sus compañeros, de pintar según ellos veían? ¿Para qué obstinarse en dibujar coronas, escudos heráldicos y esferas, con 62 facetas y a punta de diamante?



*P. UCCELLO — "Las lanzas" (Museo del Louvre)*

¿Para qué entretenerse en esas naderías, cuando era suficiente retratar a alguno de sus más ricos protectores con la más lujosa vestimenta? ¿Introducir, por ejemplo, a los Médicis en el establo donde nace el niño o en el templo, al ser arrojado Joaquín? ¡Qué tontería pintar los objetos "con otros colores de los que les son propios, los campos azules, las ciudades rojas y los edificios en las más diversas tonalidades, según él los creía ver", dirá furioso Vasari.

Entre los sarcasmos que de todas partes venían y le acribillaban, continuó construyendo paisajes y cuerpos humanos, como tantas arquitecturas e irrumpiendo en la profundidad de los muros, esforzábase en colocar los elementos según las reglas perspécticas. Labor absurda, decían varios o muchos. Y no obstante, en nuestros días es hacia ellas que volvemos en demanda de renovadoras enseñanzas. Y a ellas les pedimos el secreto de este espíritu extraño, a quien el arte de su época no satisfacía, y buscaba penetrar la esencia de las formas, mientras los otros pintores se contentaban con describir brillantemente las apariencia. Es cierto que algunos se hallaban impulsados por el mismo anhelo: Masaccio, modelando en la atmósfera los estremecidos cuerpos, perseguía la tercera dimensión; Pier della Francesca, presintiendo las leyes geométricas, base de la estética, construía frescos al modo de teoremas y encerraba en una energía estática intensa la fuga de los gestos. ¿Son ellos los destructores de la vida al analizar sus leyes? No; descubren la correlación íntima de las cosas. Se sabe hoy en día que la ley de la formación de los cristales es de la misma naturaleza que las leyes musicales. Paolo Ucello entonces lo ignoraba, ¿pero el genio del artista no tiene por misión adivinar lo que el estudio le revela al sabio? El mundo se nos da a conocer por la experiencia, mas la intuición nos hará conocer más de lo que la ciencia nos podrá enseñar. La armonía del espíritu humano y el orden cósmico son la llave mágica del arte. Bienaventurados quienes como Paolo Ucello pudieron encontrarla. Ella prolonga, más allá de los límites del universo directamente perceptible, los reinos de la fantasía del artista y la curiosidad del sabio, encontrando el vasto repertorio de las formas, vida cristalina, substancia abstracta.

En el tronco que lanza su fuste hacia el cielo; en el estremecimiento de las hojas; en la curva de las colinas, se ordena el ritmo de esa música todopoderosa que somete las fuerzas espontáneas de la naturaleza a la voluntad exigente del espíritu humano.

Aquella arca de Noé que se salvo de la destrucción de todas las cosas, flotando con la nitidez de sus líneas y de sus volúmenes potentes, y lejos de ser engullida por el caos obscuro de las aguas, se elevó con él, simboliza aquí la figura del constructor sin temor ante el cataclismo, y es el genio del pintor quien, arrastrado por la naturaleza, la penetra, la domina, ejerce una imperiosa maestría en sus impulsos ciegos y, disciplinándola, la conduce a la obra perfecta, total. Por no satisfacerle el magnífico rostro del mundo, busca de arrancarle lo que hay en él de más real, su esencia, la almendra secreta de ese fruto. Y por eso la examina, la ahonda con una más grande lucidez.

La perversa ironía del destino quiso que la obra más importante de este pintor, los afrescos de la cúpula verde de Santa María Novella de Florencia, donde expresara sus descubrimientos y los escribiera para la eternidad, desapareciera lamentablemente, junto con otros afrescos en los cuales sus contemporáneos sólo habían pintado la vida alegre y superficial. Las arañas han tejido sobre esos muros de colores maravillosos, sus pardas y polvorientas telas, trampas traidoras. La indiferencia de los hombres permitió durante largo tiempo destruir pedazo por pedazo esa obra maestra. Hoy ya es demasiado tarde. Se pudo salvar algunas escenas del génesis, gastadas, perforadas, desvaídas y pálidas. El innoble insecto hubo otra vez de triunfar del hombre de genio.

Es a los afrescos de Urbino, es a esos grandes cuadros de batallas que hemos de dirigirnos para admirar el pensamiento profundo, el arte de una fantasía contenida de Paolo Ucello; esta gran sensibilidad tan cerca de nosotros, este poder de abstracción, de construcción y este *recrear* de la materia hace que este artista de antaño sea un maestro de hoy.

MARCEL BRION

*No os enfadeis por una bandera, por tres metros de algodón puestos en la punta de un palo. — St. SIMON*

LOS OFICIOS

*GRABADOS DE A WOHLERMANN Y H. STARNBERGER*

# GEOGRAFIA SOVIETICA

## Cambio de nombres de localidades, de ciudades y de pueblos hasta el 1 de Abril de 1925

Al día siguiente de la revolución de octubre de 1917, el gobierno de los soviets se apresuró a transformar el mapa de Rusia. Después de haber modificado o suprimido los límites de la mayoría de las antiguas unidades administrativas y constituído nuevas divisiones territoriales, comunas de trabajo, provincias autónomas, repúblicas soviéticas hermanas o aliadas, el poder soviético se dedicó a modificar el nombre de los lugares, de las ciudades, de las plazas, de los boulevares, de las estaciones, de las líneas ferroviarias, que fueron desbautizadas por millares; citaremos la transformación más notable de la geografía soviética. Esos nombres como se puede ver, reflejan los diferentes momentos del período revolucionario; las concepciones que han presidido a su elección responden a necesidades que permiten clasificarlas en varias categorías.

En la primera categoría se colocan los nombres traducibles, en otro tiempo desnacionalizados, y que vuelven a tomar su nombre primitivo, como la región del *Seinirieché* (7 ríos), que volvió a convertirse en turco oriental en *Djetisu*.

A la segunda categoría pertenecen los nombres de ciertos pueblos de la Unión soviética bajo el cual los designaban los rusos, pero considerados por los indígenas como peyorativos:

*Tcheremises* convertidos en *Mari*.
*Zyriames* convertidos en *Komi*.
*Sartes* convertidos en *Uzbeks*.

La tercera categoría comprende los nombres de pueblos que han vuelto a tomar su antiguo nombre tribal o nacional. Es así como el comité ejecutivo de la provincia de Tchegogary en la región autónoma de los tchuvache, ha propuesto cambiar el nombre de *Tchuvache*, adoptado en los manuales de geografía, por el de *Bolgar*. Investigaciones recientes habrían demostrado, según *Pravda*, (12-30-25) que el grupo étnico de los tchuvaches toma su origen de los antiguos bolgares de las regiones del Kama y del Volga. Los Tchuvaches, próximos parientes de los búlgaros que después de una serie de emigraciones, hace algunos siglos, habrían ido a establecerse al sur del Danubio, van a volver a tomar hoy su nombre tribal. Las ruínas de la antigua *Bolgar que se levantan* aún en plena región Tchuvache, contribuyeron en gran parte a identificar la situación territorial de los antiguos búlgaros.

A esta categoría pueden referirse las ciudades y otras localidades que volvieron a tomar su antiguo nombre:

*Ak-Metchet* en lugar de *Perovsk*.
*Prytskha* en lugar de *Novy-Afon*.
*Ferghana* en lugar de *Skobelef*.

La cuarta categoría comprende los nombres de ciudades que han cambiado su nombre por el de un hombre político del período revolucionario o de un personaje histórico que ha desempeñado una misión en el movimiento antiburgués:

*Leningrado* en lugar de *Petrogrado*.
*Zinovievsk* en lugar de *Elisabethgrad*.
*Pugatchef* en lugar de *Nicolaief*.

La quinta categoría es constituída por las ciudades que tienen como nombre una fecha conmemorativa, comunmente una fecha histórica o una forma de régimen político:

*Piervomoysk* (primero de mayo) en lugar de *Olivopol*.

*Proletarskaya* en lugar de *Velikokniayeskaya*.

La lista de los nombres publicados aquí ha sido hecha por orden alfabético; el nuevo nombre ha sido puesto en primer término a fin de facilitar las investigaciones. La lista ha sido clausurada el 1.o de abril de 1925, por lo tanto no pone fin al proceso que prosigue aún y dentro de poco vendrán a añadirse nuevos nombres a nuestro estudio. Se anuncia que a pedido del gobierno de la provincia de Carelia, la ciudad de *Petrozavodsk* tomará el nombre de *Kalininsk*.

LISTA ALFABÉTICA DE LOS NUEVOS NOMBRES

*Almata* en lugar de *Vierny*. Esta ciudad, cabecera de la provincia de Djetisu, antiguamente Semiretché, está situada en una región renombrada por las patatas "alma", de ahí el nombre de Almata, bajo el cual la población indígena designa a la localidad y el arroyo *Almatinka* que la baña; en cuanto al nombre de "Vierny", que significa "fiel", fué dado a la nueva ciudad fundada por los rusos en 1854.

El cambio de nombre tuvo lugar por decreto del 12 de octubre de 1922.

*Akmetchet* (Ak-Metchet) en lugar de *Perovsk*. Esta ciudad, cabecera de distrito sobre el Syr-Daria y cuyo nombre significa "blanca mezquita", fué tomada por el ejército del general Perovsk contra las tropas kokandianas el 23 de julio de 1853. Para conmemorar esta victoria, el zar dió a la fortaleza de Akmechet el nombre del general vencedor, Perovsk. El decreto del 21 de octubre de 1922 devuelve a la ciudad de Perovsk su antiguo nombre.

*Aktubeyevka* en lugar de *Tumenevka*. Este nombre ha sido dado a la localidad de Tumenevka en la república de los kalmucos por el soldado del ejército rojo Aktubeyev, kalmuko de nacionalidad, muerto en un encuentro con los blancos (Izvestia, 27-6-24).

*Artemovsk* en lugar de *Bakhumt*. Centro importante de Ukrania, célebre por sus minas de sal gema y sus fábricas sobre la línea de Tagaarog a Karkof. Ese nombre fué dado a la ciudad en recuerdo del comunista Artemov, muerto en Bakhumt durante la revolución.

*Buynaksk* en lugar de *Temir-Khan-Chura*. Esta ciudad, capital del Daghestán, lleva el nombre de un bolcheviqueindígena notorio, fusilado por los blancos al comienzo de la revolución. A fin de perpetuar su recuerdo, el Comité ejecutivo central de Rusia, por decreto del 10 de julio de 1922, atribuyó el nombre de Buynaksk a la ciudad de Temir-Khan-Chura.

*Chevtchenko* en lugar de *Korsunsky*. Este nombre es el del poeta nacional ukraniano, nacido en 1814 en una pequeña aldea de la región de Zvenigorod en Ukrania. Condenado por delito político a un destierro a perpetuidad, fué enviado a Oremburg. Incorporado al 5.o regimiento de línea y enviado a Orsk, pequeña fortaleza en el Ural, tomó parte en diversas expediciones en el país de los kirghisés. Obtenida la libertad después de diez años de destierro, Chevtchenko volvió a San Petersburgo donde había sido antes condenado. Murió en 1861, a la edad de 47 años, dejando tras sí una multitud de poesías que forman una colección. Su nombre ha sido dado recientemente al distrito de Korsunsky en Ukrania; su tumba está en Kaneva.

*Dietskoyé-Selo* en lugar de *Tsarskoyé-Selo*, lo que quiere decir "aldea de los niños" en lugar de "aldea del zar". Esta ciudad, situada en la vecindad de Leningrado, sirvió algún tiempo de residencia a Nicolás II. Ha sido desbautizada por decreto del 23 de julio de 1922.

*Dietisu* en lugar de *Semirietche*. Nombre de una de las provincias que habían formado parte del Turquestán. Su capital es Vierny, hoy Almata (decreto del 12 de octubre de 1922). Estos dos nombres que expresan la misma cosa en dos idiomas diferentes, son una traducción de la palabra "siete ríos".

*Gandyu* en lugar de *Elisabetpol*. Esta ciudad, antigua capital del gobierno del mismo nombre, forma parte hoy día de la república de Azerbaiján. Por decreto del 14 de febrero de 1923, ha vuelto a tomar el nombre que tenía antes de la conquista de la Transcaucasia por los rusos. Los nativos continuaron designando esa ciudad con el nombre de Gandya aun bajo el régimen ruso.

*Karakol* en lugar de *Pryevalsk*. Esta ciudad, cabecera de distrito de la provincia de Djetisu, en el río Karakol, está situada a corta distancia del lago Issik-Kul. Fué en Karakol donde murió el célebre explorador ruso Pryevolsky (20 de octubre de 1888), que dió su nombre a la ciudad y al distrito. Por decreto del 11 de junio de 1921, la ciudad de Pryevalsk tomó su antiguo nombre; forma hoy parte de la región autónoma de los Kara-Kirghises.

*Kinguisep* en lugar de *Yamburg*. Ciudad del gobierno de Leningrado, cerca de la frontera estoniana. El nombre de Kinguisep le ha sido dado por los soviets para conmemorar la muerte de un comunista notorio ejecutado en Estonia a consecuencia de un complot comunista (decreto del 17 de mayo de 1922).

*Krasnodar* en lugar de *Ekaterinodar*. Cabecera de distrito de la provincia de Kuban y Mar Negro, a orillas del Kuban (decreto del 7 de diciembre de 1920). Esos nombres formados de dos palabras designan por una parte "Regalo rojo" y por otra "regalo a Catalina"; por sí sola, la palabra "krasno" o "krasny", que significa "rojo", se vuelve a encontrar en los nombres de numerosas ciudades.

*Krasnograd*, ciudad roja, en lugar de *Constantinograd*. Ciudad del gobierno de Poltava, en Ukrania, desbautizada por decreto del 7 de diciembre de 1920.

*Krasnokokchaisk* en lugar de *Esarevokochaisck*. Capital actual de la región autónoma de los Mari (Tcheremisses). La palabra "Tsarevo", que recordaba la época imperial, ha sido reemplazada por la palabra "krasno", que significa "rojo" (Decreto del 7 de diciembre de 1920).

*Krasnoarmeiski - Ogorád*, "ciudad del ejército rojo", en lugar de *Sarepta*, ciudad del gobierno de Tsaritsin, en el bajo Volga, ha cambiado su nombre por decreto del 30 de diciembre de 1920.

*Krasny - Gorod* en lugar de *Krasnoye-Selo*, antigua residencia imperial en el gobierno de Leningrado, ciudad conocida sobre todo por su campo de maniobras; desbautizada por decreto del 7 de diciembre de 1920.

*Kropotkin*, nombre del gran revolucionario ruso muerto el 8 de febrero de 1921; la pequeña localidad de *Romanovski*, en el gobierno de Kuban y del Mar Negro, lleva hoy su nombre.

*Krupskaya*, nombre de la mujer de Lenin, dado por el Comité ejecutivo al puerto de *Skadovsk*, cerca de Odessa; según *Pravda* (30-11-24).

*Komi*, nombre primitivo de los *Zurianos*, caído en desuso y oficialmente restablecido por el gobierno soviético; los nativos no se designaban de otro modo.

*Leninarado*, la "ciudad de Lenin", dado a la antigua capital de Rusia, la "ciudad de Pedro", vió cambiar varias veces su nombre en algunos años. San Petersburgo, en ruso "Sankt Peterburg", vulgarmente "Piter", conservó su nombre hasta la guerra mundial de 1914. Luego se convirtió en *Petrogrado*, en razón de la consonancia más rusa. Por decreto del Comité efetivo central de Rusia del 30 de enero de 1924, se transformó en *Leninarado*, en honor del jefe de la revolución bolchevista rusa, muerto el 21 de enero de 1924. Al mismo tiempo el gobierno de Petrogrado se transformó en gobierno de Leningrado.

*Leninekan* reemplazó el nombre de *Alexandropol*, centro estratégico importante en la bifurcación de las líneas de Tiflis a Kars y de Tiflis a Erivan y Tabriz. Leninekan es una de las principales ciudades de Armenia.

*Leninsk* es el nombre de la antigua aldea de *Taldom* en el gobierno de Moscú y el de la antigua ciudad de Prichib en ese mismo gobierno.

Se encuentra también un *Leninsk* en el gobierno de Tsaritsin.

*Leninsk* es también el nombre dado a la ciudad rusa de *Tchardjui*, en Asia central.

*Luxemburg*. Nombre de la célebre revolucionaria alemana, dado a la localidad de *Bortchalo* en Georgia. Rosa Luxemburg fué jefe del movimiento espartaquista: fué asesinada en Berlín en 1919.

*Mari*. Nombre con el que se designaban los Tcheremisses y que, caído en desuso, ha sido restablecido por el gobierno de los soviets para designar ese grupo étnico.

*Marxtadt*, la "ciudad de Marx", toma su nombre del célebre doctrinario alemán, autor de *El Capital*. Su nombre ha sido dado a la ciudad de *Ekaterinenstadt*, antigua colonia alemana del Volga, originariamente llamada Baronsk. Esta ciudad forma parte de la república alemana del Volga (decreto del 3 de julio de 1922).

*Makhatch-Kala*. Nombre de un bolchevista nativo del Daghestán, fusilado por los blancos; fué dado a la ciudad de Petrovsk, puerto del Mar Caspio, por decreto del 10 de julio de 1922.

*Mirzatchul*. Nombre local dado al distrito de Golodnostepski por decreto del 12 de octubre de 1922.

*Narimanof* en lugar de *Bechenkovitchi*. Ese nuevo nombre, que es el de uno de los cuatro presidentes del Comité ejecutivo de la Unión soviética, muerto recientemente (19 de marzo de 1925), ha sido dado por los electores de la aldea de Bechenkovitchi a la localidad.

Narimanof nació en Tiflis en 1870, y fué uno de los hombres más notables del período revolucionario; fué igualmente uno de los mejores escritores musulmanes de Rusia al mismo tiempo que publicista. Sus obras, que tienen generalmente un carácter político y social, sus novelas, sus obras teatrales gozan de cierto renombre en Oriente.

*Uritski*. Nombre del bolchevista notorio, antiguo jefe de la tcheka de Petrogrado, que fué muerto el 30 de agosto de 1918.

Ese nombre ha sido dado a un distrito y a la ciudad de *Vsiekhsviatski* en el gobierno de Kustanai, república de los Kirghises. También fué dado ese mismo nombre a un fuerte en el Mar Caspio.

*Ulianovski*. Nombre de Lenin dado a la ciudad de *Simbirsk* y al gobierno del mismo nombre, de donde Lenin es originario.

*Urda* en lugar de *Khanskaya-Stavka*. Localidad de la república de los Kirghises en las estepas de allende el Volga, entre ese río y el Ural (decreto del 27 de julio de 1922).

*Pugatchef*. Nombre del célebre rebelde que sublevó todo el este de Rusia bajo el reinado de Catalina. Después de haber tomado Uralsk, Oremburg, Simbirsk, Kazan, que incendió, y numerosas ciudades, inició la marcha contra Moscú. Considerado por los soviets como un precursor del bolchevismo, su nombre es honrado. Para conmemorar el recuerdo de ese revolucionario ejecutado en Moscú el 21 de enero de 1775, el Comité ejecutivo, por decreto del 18 de febrero de 1924, ha dado su nombre a la ciudad de *Nikolaiev*, en el gobierno de Samara.

*Poltoratsk*. Nombre de un comisario bolcheviqui fusilado por el gobierno blanco de Askhabad en 1919. El Comité ejecutivo del Turquestán, queriendo perpetuar la memoria, dió su nombre a la ciudad de *Askhabad*, capital de la república de Turquestán.

*Piervomausk*, "ciudad del primero de mayo". Ese nombre ha sido dado a la antigua ciudad de *Olviopol*, en Ukrania.

*Proletarskaya*. Este nombre más de actualidad ha sido dado a la ciudad de Velikokniajeskava, "granduquesa", que es la cabecera de distrito de un círculo de los antiguos cosacos del Don.

*Psurtskha* ha reemplazado el nombre de *Novy- Afon*, localidad de la costa abkhase en el Mar Negro, célebre por su convento (Nuevo Athos). Un decreto del Comité ejecutivo central de la república Abkhasia, aparecido en *Pravda*, 12 de marzo de 1925, restablece el antiguo nombre abkhase de la región.

*Rakuchef*. Nombre de un corresponsal soviético muerto en la aldea de Lihinitchi por espíritu de venganza política. Su nombre ha sido dado a la aldea de *Lihinitchi* (23-3-1925).

*Stalin*, uno de los hombres más salientes de la revolución bolchevista, antiguo comisario para las nacionalidades y miembro del Comité ejecutivo central de la Unión, ha dado su nombre a la aglomeración de *Inzovka* en Ukrania.

*Stalingrado*. Tal es el nombre dado a la ciudad de Tsaritsin, en el Volga, por el VII congreso de los soviets del gobierno de ese nombre, en la sesión del 19 de febrero de 1925. Una decisión motivada ha sido enviada a Moscú al Comité ejecutivo central de la Unión soviética.

*Sverdlovsk*. Nombre del antiguo presidente del Comité ejecutivo central de la república de los soviets, muerto el 13 de marzo de 1919.

Para conmemorar su actividad revolucionaria, el Comité ejecutivo central ha dado su nombre a la ciudad de *Ekaterineburg* en el Ural.

*Trotzky*. Nombre del antiguo comisario de guerra y miembro del Comité ejecutivo de la Unión Soviética dado a *Gatchina*, antigua residencia imperial de Alejandro III por decreto del 14 de febrero de 1923. Esta ciudad está situada en el gobierno de Leningrado.

*Turtkul*. Nombre indígena de *Petro-Alexandrovsk*, antigua cabecera de distrito de la provincia de Amu-Daria hoy desbautizada. Turtkul es la capital de la región autónoma nuevamente formada (febrero de 1925) de los Karakalpaks

*Tomp*. Nombre de un comunista notorio fusilado en Estonia. Para perpetuar su recuerdo, el nombre de Tomp fué dado a la ciudad de *Gdov* en la Rusia soviética.

*Zaporojski*. Antiguo nombre del país de los cosacos zaporogos que habitaban los bordes del Dnieper cerca de las vertientes del río (porogui). Ese nombre histórico ha sido dado a la ciudad de *Alexandrovsk* en el Dnieper y al gobierno del mismo nombre que ha sido formado por una parte de los gobiernos de Ekaterinoslaf y del Don; centro de las luchas de Machno, cuya residencia era Guai-Polie.

*Zinovievsk*, presidente del Comité ejecutivo de la Internacional comunista, miembro del Comité ejecutivo de la Unión y presidente del soviet de Leningrado, dió su nombre a la ciudad de *Elisabetgrad* en Ukrania. *Pravda*, (15-7-1925) publica un resumen de los festejos que acompañaron el cambio de nombre de Elisabetgrad y que son una glorificación de la actitud de Zinovief. Desde la víspera, dice *Pravda*, las calles de la ciudad empavesada de banderas rojas, ornadas de guirnaldas y de retratos de Zinovief, presentaban una animación extraordinaria. Al día siguiente, 14 de julio, tuvo lugar una importante ceremonia en el ayuntamiento. El presidente del C. ejecutivo, Batchenko, caracterizó las etapas progresivas de la revolución y de la ciudad en particular durante la guerra. La actividad de Zinovief fué objeto de otro discurso seguido de ruidosas manifestaciones de simpatía. En medio de los aplausos de la multitud, Zinovief fué elegido presidente de honor del Comité ejecutivo del Concejo municipal

Para conmemorar esa fecha, se constituirá una sección con el museo de la revolución a fin de agrupar los materiales y documentos que tengan alguna relación con la actividad de Zinovief.

*Zinovief* en lugar de *Parasolovski* será dado al cantón de ese nombre en el gobierno de Leningrado (*Poslieddnia Novosti*, 25-3-1925).

*Tchanier* en lugar de *Gatief*, ciudad situada en el río Ural, no lejos de su embocadura. Ese nombre ha sido dado a petición del VI congreso del distrito de Gurief en noviembre de 1924.

*Viernoleninsk*, "fiel a Lenin" en lugar de Nikolaief. Ese nombre ha sido propuesto por el Concejo municipal esa ciudad situada en el gobierno de Odessa, Ukrania en la sesión del 11 de noviembre del año 1924.

JOSEPH CASTAGNÉ

(De *La Geographie*. París, junio 1925)

***


PUBLICACIONES DEL GRUPO CULTURAL "RICARDO FLORES MAGON"

En venta en esta Administración:

| | |
|---|---|
| Semilla Libertaria | $ 1.60 |
| Sembrando Ideas | " 0.40 |
| Tierra y Libertad | " 0.40 |
| Verdugos y Víctimas | " 0.50 |
| Rayos de Luz | " 0.40 |
| Epistolario Revolucionario e Intimo | " 1.20 |
| Práxedes G. Guerrero | " 1.00 |
| Númenes Rebeldes | " 1.00 |
| Ricardo F. Magón, Apostol de la R. S. Mexicana | " 0.80 |
| Miguel Bakunin | " 0.20 |
| Los Anarquistas y la Reacción Contemporánea | " 0.15 |
| Marx y el Anarquismo | " 0.10 |
| Germinal | " 0.10 |
| La A. I. de los T. y las diversas corrientes del Movimiento Obrero | " 0.15 |

Todo pedido debe venir acompañado de su importe a nombre de MARIANO TORRENTE: — PERU 1537 — B. AIRES




W. TCHERKESOF

# Páginas de historia socialista

## XI

## ETICA DEMOCRATICO-SOCIAL

Antes de terminar, debería bosquejar su táctica de agitación, su modo de propaganda y de polémica contra los socialistas en general y especialmente contra nosotros, los anarquistas. Pero me falta el valor para emprender tan desagradable trabajo. Además, ¿de qué nos servirá saber como poco a poco su táctica de acción y de agitación legal, les condujo hacia esta extraña concepción del socialismo, concepción que les vuelve más reaccionarios en sus reivindicaciones que los radicales-socialistas franceses o los simples liberales y radicales ingleses?

Tampoco creo muy útil contar en detalle cómo Liebknecht y sus amigos intentaron hacer pasar a Bakunin por agente del gobierno ruso; como el mismo Liebknecht calumniaba a Domela Nieuwenhuis y llamaba charlatanes y agentes provocadores a hombres de una pureza de carácter notoria como el noble y generoso Cafiero; como, en fin, el mismo Liebknecht publicó en su periódico que Werner, arrestado en Berlín por ser el dueño de una imprenta clandestina, era "*el mismo con el cual se consultaba Hoedel*". "... No, no quiero, no puedo ocuparme de los despachos de todos estos nobles legisladores. Por lo que concierne a Liebknecht especialmente los epítetos de "calumniador de profesión" y de "anarchisten-fresser" (come-anarquistas), que le han concedido nuestros amigos de Alemania, le bastan.

Pero, de su táctica, dos procedimientos son muy característicos para que deje de mencionarlos aquí. Uno, es su táctica individual; otro, su conducta vis a vis de los revolucionarios de las otras naciones.

Fieles a la metafísica reaccionaria de Hegel, que predicaba que el individuo debe someterse completamente a la autoridad del Estado y que no hay cuestiones de derecho y de necesidad individuales, los escritores y los oradores del partido predican a los obreros, que el individuo no tiene significación alguna en la historia y en la sociedad; y que todos los que piensan que la libertad individual y la satisfacción completa de las necesidades físicas y morales del individuo estarán garantidas en la sociedad futura son unos utopistas. Por consiguiente, el obrero debe saber que solo le resta someterse a las órdenes... ¿de quién? de estos dos hombres excepcionales, fundadores del socialismo "científico", que han descubierto la ley de la concentración del capital, la supervalía, el método dialéctico, el materialismo, el monismo, la explicación materialista de la historia, la táctica revolucionaria por las vías legales, el comunismo con un "ejército del trabajo especialmente para la agricultura", etc., etc... El individuo en general no tiene significación alguna, pero Marx y Engels son las dos excepciones del género humano. Asimismo forman excepción sus herederos; los Aveling y los Lafargue; como también sus herederos adoptivos, Liebknecht, Bebel, Auer, Guesde, Plekhanoff y otros. El obrero ignorante, el rebaño humano compuesto de insignificantes nulidades, debe someterse y obedecer a todos estos "übermensch'n", a todos estos seres sobrenaturales... A esto llama la igualdad demócrata-social y científica...

Y pensar que semejantes monstruosidades se pregonan ante la sociedad europea cuando ésta posée ya la obra de un J. S. Mill: *De la libertad*, y de un Guyau: *La moral sin sanción ni obligación*, cuando la filosofía moderna, según el profesor Wundt, pide al individuo, no la sumisión, sino su buena voluntad.

El colmo es su conducta en frente de los actos revolucionarios en los demás países. Su "Manifiesto Comunista" decía que "los comunistas obran en todas partes de acuerdo, con los revolucionarios". Conocemos éste su "obrar de acuerdo" con los revolucionarios de la Commune de París. Veamos como han obrado con los demás revolucionarios.

En 1875-76, durante la revolución servio-búlgara, cuando todo el mundo simpatizaba con los insurrectos, cuando Gladstone y los hombres honrados de la burguesía inglesa organizaron meetings y suscriciones a beneficio de los insurrectos, sólo los órganos demócratas-sociales hicieron una propaganda nociva a los que combatían por su libertad, y aseguraban a los obreros que la revolución era provocada por el despotismo ruso y en provecho de este último. La misma infamia han lanzado contra la desgraciada nación Armenia destrozada por el ejército turco, el cual está organizado y mandada por oficiales alemanes. (1)

Cuando nuestros amigos italianos organizaron, en 1877, la insurrección de Benevento, los demócratas-sociales de Berlín gritaron que Cafiero, Malatesta y sus amigos — entre éstos se hallaba el héroe de la revolución rusa, Stepniak — eran todos unos agentes provocadores. La conducta de estos policías de afición de Berlín fué tan nauseabunda, que un periódico burgués les observó que Liebknecht y Compañía podían desaprobar el acto, pero que no era nada honrado tratar de malhechor y provocador a Cafiero, quien, renunciando a una carrera brillante, sacrificó su inmensa fortuna por la causa de la emancipación social del pueblo.

Y cuando esta conducta ha sido más innoble fué con nosotros los revolucionarios rusos. Desde 1876 a 1881, a cada atentado revolucionario, a cada manifestación del partido de esta juventud heroica que merecía la admiración del mundo civilizado, estos calumniadores internacionales, con una rabia reaccionaria, vomitaban las más estúpidas, las más groseras injurias.

Al principio, nosotros los proscritos rusos, evadidos de la Siberia y de las prisiones, protestamos contra sus ataques en la prensa socialista; pero pronto nos dimos cuenta que lo que podía perjudicar al movimiento revolucionario ruso no eran sus ataques, sino al contrario su simpatía y su concurso. Los que de entre nosotros, socialistas rusos, adoptaban las doctrinas democrático-sociales y tenían las simpatías de Engels, de Liebknecht y Cía.; convertíanse inmediatamente en adversarios de la revolución y combatían a los revolucionarios. Uno de estos rusos, muy estimado y protegido por la camarilla de Engels, se distinguió por sus exabruptos contra los revolucionarios y acabó por implorar el perdón del César.

Otro protegido de los demócrata-socialistas, Plekhanoff, que continúa la "triste obra" de Utin, se vanaglorió, en su informe al congreso democrático-social de 1891, en Bruselas efectuado, de haber tenido que "luchar, él y sus amigos, durante años enteros contra las diferentes fracciones de las doctrinas "bakuninistas", (página 4).

Hablando con propiedad, el informe comprende bajo el nombre de "bakuninistes", a los comunistas-federalistas rusos, quienes fueron los instigadores del gran movimiento de propaganda entre los obreros y en el campo (1873-1875), inauguraron la lucha heróica del Comité ejecutivo, y fundaron el famoso partido socialista revolucionario "Zemlia i Volia" (Tierra y Libertad). Plekhanoff y sus amigos, continuadores de Utin, combatían a todas las fracciones revolucionarias.

"Observad bien, ciudadanos, escribía Plekhanoff, que no son solamente los anarquistas a quienes comprendemos bajo el nombre de bakuninistas. El difunto P. Tkatcheff se creía partidario de Blanqui: (y lo era) y combatía a los anarquistas y discutía con el mismo Blanqui." (pág. 5) Lo mismo sucede respecto al partido de "La voluntad del Pueblo" dirigido por el célebre "Comité ejecutivo" (pág. 5).

Los demócratas-socialistas rusos, discípulos imitadores y fieles de Engels, de Liebknecht y Cía., combatieron a todas las fracciones del partido revolucionario ruso. Esto es perfectamente verdad; les combatieron: pero, ¿cuándo? Precisamente cuando la estupidez y la proverbial crueldad reinaban en Rusia, bajo el nombre de Alejandro III; cuando Pobodvnostzeff, este Torquemada ruso, los espías, los gendarmes y los verdugos, ahorcaban, estrangulaban y deportaban a las minas de Siberia a mujeres sublimes por su abnegación, hombres heroicos en su lucha por la emancipación social del pueblo ruso; cuando la burguesía ilustrada admiraba y glorificaba a los mártires del despotismo ruso; ha sido precisamente en estos momentos cuando estos discípulos del cuartel, del ejército del trabajo especialmente para la agricultura, los han combatido. Mientras nuestro gran novelista Turgueneff escribía la apología de la modestia, el sacrificio de las jóvenes revolucionarias, Plekhanoff las combatía; mientras el propio Turgueneff en su lecho de muerte, reconocía que "los terroristas rusos (Comité ejecutivo), eran hombres de gran carácter"; mientras que el escritor americano George Kennan publicaba su admiración hacia las víctimas de Alejandro III, Plekhanoff les combatía; mientras que la *Rusia subterránea* —esta galería de retratos vivientes y simpáticos de los revolucionarios rusos, debida a la pluma del valeroso Stepniak — daba la vuelta al mundo traducido a todas las lenguas, que los hombres honrados de todas las clases sociales simpatizaban con ellos, que las mujeres del mundo entero se enternecían ante estos retratos, Plekanoff los combatía; combatiales siempre, este *valeroso* demócrata social ruso...

Pero lo que hay de más repugnante, de más odioso, es que informe semejante haya podido ser presentado, leído y aprobado en un congreso de hombres que se llaman socialistas y revolucionarios.

He ahí hasta qué punto la propaganda del legalismo, de la disciplina y de la sumisión desmoralizó la democracia-social para poder aprobar semejante sociedad.

Ni una voz indignada se levantó para hacer un llamamiento al pudor de este extraño revolucionario... Al contrario, el informador se ha convertido en hombre popular entre los demócratas-sociales, precisamente gracias a su informe. Como Utin un poco antes de implorar su perdón al César, Plekhanoff, después de su aparición en la escena democrático-social, se ha convertido en *persona grata* a Engels, Liebknecht y Cía. Este dignísimo hombre declaró aun en su informe:

"Nosotros (Plekhanoff y consortes) debemos felicitarnos actualmente por haber despejado el terreno al *socialismo científico*", (pág. 4). No, no fué Plekhanoff quien "despejó el terreno" de todas las fracciones revolucionarias en Rusia. Si este despeje del terreno tuvo efectivamente lugar — lo que no está probado — la gloria entera pertenece al gran fetiche de los franceses, a Alejandro III, a sus ministros ahorcadores, a sus innumerables espías... Hasta creo que el informador hizo mal en regocijarse tan pronto: si hemos de prestar atención a los numerosos artículos publicados en los periódicos y revistas rusas, según los silbidos que la juventud rusa dedicó a Plekhanoff, cuando esta juventud generosa y honrada conoció el contenido del informe, me parece, en suma, que en la Rusia *propiamente dicha*, el terreno no está despejado para "el socialismo científico", y que el mundo socialista ruso profesa mucha mayor estima a los "utopistas" como Tchernychevsky y discípulos suyos... que a Engels y a Plekhanoff.

* * *

¿Es necesario vituperar al mundo socialista ruso por esta preferencia? Según la definición de los demócratas sociales, cada socialista convencido, todo amigo ilustrado de la humanidad puede reivindicar altamente el título de utopista perfecto. En un folleto, *Anarquismo y Socialismo*, calurosamente recomendado por Mme. Marx-Aveling, leemos en caracteres itálicos:

"Utopista es aquel que se apoya en un principio abstracto, en la investigación de una organización social perfecta" (2).

Leed atentamente esta frase y descubriréis que los utopistas son hombres de principios y que quieren reorganizar la sociedad actual, basada en la explotación, la ignorancia y la opresión, para convertirla en una sociedad solidaria y comunista,en la cual el individuo tendrá libertad, instrucción, y felicidad, rodeado de sus semejantes, como él libres, ilustrados y dichosos. Confieso sin ambajes que soy un utopista, hasta tengo miedo de no serlo bastante, pues podrían sospechar que no soy hombre de principios, como Engels y sus discípulos, y ser como ellos capaz de desnaturalizar la terminología científica, la concepción del socialismo, y en fin, en lugar de predicar la emancipación, la libertad y la solidaridad, suponerme capaz de desnorrarme hasta el punto de predicar "la organización del ejército del trabajo especialmente para la agricultura", la disciplina, la subordinación, en una palabra, la democracia-social..

A tí también, amigo lector, deséote de todo corazón seas siempre hombre de principios. Cada hombre honrado debe tener principios, y si esta cualidad es propia de los utopistas, sé entonces utopista. Di altamente y repite sin cesar, que los grandes utopistas — Saint-Simon, Fourier, R. Owen, Tchernychevsky — eran hombres de principios, que al propio tiempo fueron grandes amigos de la humanidad, que sacrificaron su fortuna y su vida por la emancipación de esta humanidad sufriente, mientras que los hombres sin principios, Engels, Singer, (3) y otros aumentaron su fortuna explotando a los obreros... (4) Añade a esto, lector amigo, que, en calidad de hombre de principios socialistas, no propagarás jamás la explotación y el salario calificativo, que no calumniarás a nadie y sobre todo, mucho menos a los hombres, partidos y naciones que luchan por la libertad; que, al contrario, sostendrás siempre y en todas partes los esfuerzos de los desheredados para sacudir el yugo de la opresión y de la esclavitud, y que cuando los sucesos reclamen la acción y el sacrificio por nuestros principios, sabrás soportar, como los demás, largos años de persecuciones y encarcelamientos y aun serás capaz de subir al cadalso, valerosamente, tan tranquilo como subieron Juan Huss, Tomás Morus, Giordano Bruno, Varlin y Sofía Perovsky (5)

---

(1) *El "gran" Moltke fué el organizador; Holz-Pachá y otros, son los comandantes.*

(2) *The utopian es one who, starting from, an abstract principle, seeks for a perfect social organisatio (página 4).*

(3) *Entre los diputados demócratas-socialistas hay siete fabricantes, dos rentista., tres comerciantes, etc.*

(4) *Según los periódicos, Engels dejó una enorme fortuna, ganada con su asociación a una fábrica de Manchester.*

(5) *Liebknecht que niega el federalismo, calumnia a Bakunin, Domela Nieuwenhuis, Cafiero y otros, anima y ayuda a la policía para la opresión de los revolucionarios y anarquistas en todos los países, y denunció a Werner, declaró en 1892, durante los desórdenes de los hambrientos de Berlín, que ningún demócrata social debía prestar socorro a los desgraciados fusilados y apaleados por la policía y el ejército. "Un demócrata-social, decía, deshonra al partido simpatizando con las víctimas de Guillermo II"; y llamaba a estos fusilados hambrientos* lumpen proletariat *(la canalla). La burguesía de la City de Londres, durante los grandes motines populares en 1886 no solamente no prohibía socorrer a los desgraciados rebeldes, sino que suscribió una suma enorme a beneficio de los revoltosos. ¡Que lección para la democracia social!*


Enrique Nido

El Pensamiento Filosófico y el Anarquismo " 1.20

Páginas de Afirmacion " 0.50

Nicolai Gógol

Almas muertas, dos tomos " 2.00

Reformismo— Dictadura— Federalismo, por Pedro Esteve " 0.50

(*Podemos servir cantidades a los agenadescuento del 20 o|o sobre el importe de los pedidos*).

PEDRO KROPOTKIN

## IDEALES Y REALIDAD EN LA LITERATURA RUSA

# TOLSTOY

(*Continuación*)

El arte debe haber contribuído igualmente a alejar su atención del problema social — por lo menos en su aspecto económico. En *Guerra y Paz* desarrolló la filosofía de las masas en contraposición a la filosofía de los héroes, una filosofía que en aquellos años habría encontrado pien pocos, entre los hombres cultos de Europa, dispuestos a aceptarla. ¿Fué su genio poético que le reveló el papel que habían representado las masas en la gran guerra de 1812, y le enseñó que éstas son las ejecutoras de los grandes hechos de la historia? ¿O fué un desarrollo ulterior de las ideas que lo habían inspirado en su escuela de Yasnaia Poliana, en oposición a todas las teorías pedagógicas que habían sido elaboradas por la iglesia y el Estado en interés de las clases privilegiadas? De todos modos, *Guerra y Paz* debe haberle ofrecido un problema bastante importante como para absorber sus pensamientos por algunos años; y durante la creación de esta obra monumental, en la que trató de ofrecer una nueva concepción de la historia, se creyó en camino seguro. En Ana Karenina, que no perseguía fines reformadores o filosóficos, Tolstoy tuvo la posibilidad de volver a pasar, en toda la intensidad de su creación poética, a través de la vida fuera de las clases ociosas y hacerla contrastar con la de los campesinos y su trabajo. Y fué mientras terminaba esta novela que comenzó a aprender claramente cómo su propia vi- estaba en oposición con los ideales de años precedentes. Un terrible conflic- debe haberse verificado por entonces en el espíritu del gran escritor. El sentimiento comunista que lo había impelido a contar el episodio del cantante en la novela *Lucerna* y añadir una severa acusación contra la civilización de las clases acomodadas, el orden de pensamientos que le habían sugerido sus severas críticas contra la propiedad privada en *Kholstomero: historia de un caballo;* las ideas anárquicas que en sus artículos pedagógicos de Yasnaia Poliana lo habían llevado a negar a la civilización basada en el capitalismo y el Estado, y por otra parte, su concepción de la propiedad privada, que trató de conciliar con sus ideas comunistas (por ejemplo, en la conversación entre los dos hermanos Levin en *Ana Karenina*, su frialdad hacia los partidos que estaban en lucha con el gobierno ruso y, al mismo tiempo, su profundo y arraigado desprecio por este gobierno — todas estas tendencias deben haber estado en irreconciliable conflicto en el espíritu del gran escritor, con la apasionada intensidad que es característica de Tolstoy al igual que en todos los hombres de genio. Estas constantes contradicciones eran tan evidentes que, mientras los críticos menos agudos y los defensores de la gleba, de la *Gaceta de Moscú*, creían que Tolstoy se hubiese pasado a su campo, un crítico ruso de gran talento, Micailovsky, publicaba en 1875 una serie de artículos notables titulados: *La mano derecha y la mano izquierda del conde Tolstoy*, en los que ponía en evidencia las dos naturalezas que estaban en conflicto en el gran escritor. En estos artículos el joven crítico, gran admirador de Tolstoy, analizaba las ideas avanzadas que éste había desarrollado en sus artículos pedagógicos, entonces casi desconocidos, y las comparaba con las ideas rígidamente conservadoras que había expresado en sus últimos escritos.

Como corolario obligado de todo esto, Micailovsky presagiaba una crisis, que inevitablemente debía experimentar el autor de *Resurrección*.

"No quiero hablar de *Ana Karenina* — escribía —, primero porque la novela aun no está terminada y después porque sería menester o hablar mucho o no decir absolutamente nada. Haré notar solamente que en esta novela — mucho más superficialmente, pero por lo mismo, tal vez más distintamente que en cualquier otra — se ven las huellas del drama que se desarrolla en el espíritu del autor.

¡Se nos pregunta qué debe hacer un hombre así, cómo puede vivir, cómo puede evitar el envenenamiento de su conciencia que a cada paso le impide el placer de la satisfacción de sus deseos! Sin duda, debe buscar, aunque instintivamente, un medio para poner fin al drama íntimo de su alma, dejar caer el telón; pero, ¿cómo puede hacerlo? Pienso que si un hombre ordinario se encontrase en una situación semejante, terminaría en el suicidio o en la bebida. Un hombre de valor, trata, por el contrario, de buscar otros caminos, y de éstos existen muchos. (*Otechestvennia Zapiski*, junio 1845, *Obras*, Vol. III, pág. 419).

Uno de estos caminos — continúa Micailovsky — sería escribir para el pueblo. Naturalmente, muy pocos son tan felices que posean el talento unido a las facultades que son necesarias para esto:

"Pero así que Tolstoy se persuada que las naciones están formadas por dos mitades y que aun los placeres "inocentes" de una mitad constituyen una desventura para la otra, ¿por qué no dedicaría sus esfuerzos formidables al servicio de esta gran idea? Es hasta difícil imaginarse que otro tema pueda interesar al escritor en cuya alma se desenvuelve tan terrible drama como el que sufre el conde Tolstoy. Cuanto más profundo y serio es, tanto más hondamente se arraiga en cualquier actividad literaria, de modo que anula todo otro interés al igual que una planta parásita sofoca todas las otras plantas. ¿Y no es un fin bastante elevado en la vida recordar continuamente a la "sociedad" que sus placeres y diversiones no son las de toda la humanidad, explicar a la "sociedad" el verdadero significado de los fenómenos del progreso para despertar — aunque sólo en los menos — una conciencia y el sentimiento de la justicia? ¿Y no es este campo harto extenso para la creación poética?...

"El drama que se desarrolla en lo íntimo del conde Tolstoy es una hipótesis mía — concluye Micailovsky — pero es una hipótesis legítima sin la cual es imposible comprender sus escritos" (*Obras*, vol. III, pág. 496).

Hoy se sabe que la hipótesis de Micailovsky fué una previsión. En los años 1845-46, mientras terminaba *Ana Karenina*, Tolstoy comenzó a comprender plenamente el vacío y la dualidad de la vida que hasta entonces había vivido. "Algo extraño — dice — comenzó a pasar en mí: empecé a experimentar minutos de consternación, falta de vida, como si no supiese vivir y qué hacer".

"¿Con qué fin? ¿Y después?" — fueron las preguntas que se hizo a sí mismo. "Bien — se dijo — poseerás 15.000 acres de terreno en Samara y 3.000 caballos, pero, ¿de qué sirven? Y quedé consternado y no supe qué pensar en lo sucesivo". La fama literaria había perdido para él su atractivo, después que *Guerra y Paz* lo había colocado tan alto. El pequeño cuadro de la filistea paz de familia que había descripto en un cuento antes de su matrimonio: *La felicidad familiar*, ahora lo vivía también él, pero no le satisfacía. La vida epicúrea que había llevado hasta entonces, perdió para él todo sentido.

"Sentía — escribe en *Confesiones*, — que algo que hasta entonces me había servido de apoyo, se había quebrado, y no tenía ya nada en qué sostenerme, que no existía más aquello de que yo pudiese vivir y no me restaba ya nada que fuese digno de ser vivido. Mi vida había llegado a un punto muerto." Los llamados "deberes familiares" habían perdido para él todo interés. Pensando en la educación de sus hijos se preguntaba: "¿Con qué fin?", y probablemente veía que en su ambiente de gran propietario no hubiese estado nunca en condiciones de darles otra educación que la misma que él condenaba; y cuando comenzó a pensar en el bienestar de las masas, se preguntó: "¿Qué interés me guía a pensar en ellas?" Se encontraba sin una mira ante la vida. Ni siquiera tenía deseos que le pareciesen razonables: "Si un hada me hubiese ofrecido la realización de alguna de mis aspiraciones, no habría sabido qué desear... Ni hubiese anhelado tampoco conocer la verdad, porque aproximadamente ya la conocía: la vida es un absurdo!" No tenía ni un fin, ni una razón en la vida y si la convicción que ésta, con todos sus inevitables dolores, no es digna de ser vivida (*Confesiones* IV, VII).

No poseía — para usar su propia expresión — "la moral obtusa de la imaginación" que hubiese sido necesaria para proteger su epicureísmo del envenenamiento de la miseria que reinaba por todas partes; y tampoco poseía, como Schopenhauer, la voluntad indispensable para poner sus acciones de acuerdo con las exigencias de su razón. El aniquilamiento, la muerte, surgían como una aceptable solución.

Sin embargo, Tolstoy era un hombre demasiado fuerte para poner fin a su vida con el suicidio. Encontró un camino de salida, y éste le fué mostrado por un retorno al amor de su juventud: *el amor por los campesinos*. "¿Era la consecuencia de un extraño amor hacia las clases trabajadoras, por así decir, o tenía alguna otra causa?" Pero finalmente comprendió que debía buscar el sentido de la vida entre los millones de hombres que padecían toda su vida en un trabajo abrumador. Comenzó a examinar con más atención la vida de estos millones de hombres. "Entonces comencé — dice — a amar estos hombres." Y cuanto más penetraba en su vida de antaño y hogaño, tanto más los amaba. "Tanto más fácil me era vivir." En cuanto a la vida de las personas de su propio ambiente — el mundano y culto, "No sólo me inspiraron disgusto, sino que perdieron, a mis ojos, todo sentido". Comprendió que si no había visto por qué la vida es digna de ser vivida, se debió a que su propia vida, con sus exclusivas condiciones de epicureísmo, había escondido a sus ojos la verdad.

"Comprendí — continúa — que mi pregunta "¿Qué es la vida?" y mi respuesta "El mal", eran absolutamente justas. Solamente que era falso aplicar pregunta y respuesta en general. A la pregunta: ¿Qué es la vida? había respondido: "Mala y absurda", y así era. Mi vida — de indulgencia a las pasiones — estaba vacía de sentido y llena de mal, pero esto se ajustaba únicamente a la mía, no a la vida en general. Comenzando por los pájaros y los animales más inferiores, todos viven para conservar su propia vida y asegurarla también para los otros además que ellos mismos, mientras que yo no la aseguraba ni para mí mismo. Vivía como un parásito, y preguntándome "¿Para qué vivo?", debía indudablemente contestarme: "Para nada".

La convicción, pues, que debía vivir como los millones de hombres, ganándome lo necesario para la vida, que debía trabajar como los demás y que únicamente una vida semejante podía responder a las preguntas que lo habían impelido a la desesperación — la única senda para huir a las terribles condiciones que habían llevado a Schopenhauer a predicar el aniquilamiento, o a Salomón, Sakiamuni y tantos otros a predicar sus evangelios de desesperado pesimismo, esta convicción lo salvó y le restituyó la perdida energía, y la voluntad de vivir. Pero la misma idea había inspirado a millares de jóvenes rusos en los mismos años y los había inducido a iniciar el gran movimiento "*V Narod*": "Al Pueblo".

Tolstoy nos ha contado en un libro maravilloso *¿Qué hay que hacer?* las impresiones experimentadas en los miserables zaquizamis de Moscú en 1881, y la influencia que éstos ejercieron sobre el ulterior desarrollo de sus pensamientos. Pero no sabemos aun qué hechos e impresiones le hicieron ver tan vivamente en 1875-81 la inutilidad de la vida que hasta entonces había llevado.

¿Es presumir demasiado creer que fué el mismo movimiento "al pueblo" que había impulsado tanta juventud rusa a vivir en las aldeas y factorías la vida de los campesinos, lo que finalmente llevó a Tolstoy a considerar su posición de rico propietario?

Indudablemente, él conocía este movimiento. El proceso contra el grupo Nechaef en 1871, había sido publicado con lujo de detalles en los diarios rusos y se podía fácilmente, por la juvenil inmadurez de los discursos de los acusados, leer los altos motivos y el amor al pueblo que los había inspirado. El proceso al grupo Dolguschin en 1875, produjo una impresión aun más profunda en la misma dirección; pero especialmente el proceso de marzo de 1877 a aquellas muchachas de alto valor como la Bardina, la Lubatovic, las hermanas Subbotin, de las "Cincuenta de Moscú" como se las llamaba en el círculo — las cuales, todas de familias ricas, habían vivido la vida de las fábricas y en las terribles barracas habían trabajado de catorce a diez y seis horas diarias para poder estar junto al pueblo trabajador e instruirlo... — y luego el proceso de los "ciento noventa y tres" y de Vera Zasulich en 1878. Por mas grande que fuese la aversión de Tolstoy hacia los revolucionarios, no podía menos que sentir — leyendo los relatos de estos procesos y oyendo lo que al respecto se decía en Moscú y en la gobernación de Tula, y viendo a su alrededor la impresión producida — él, el gran artista — que esta juventud estaba mucho más cerca de lo que él había estado en sus años juveniles, en 1861-62, que con los hombres en medio de los cuales vivía; Katkof, el poeta "Fet" y así muchos. Pero aun cuando no hubiese sabido nada de estos procesos y no sintiese nada de los "cincuenta de Moscú", conocía, por lo menos, "Tierra Virgen" de Turguenef, publicado en 1847, y que a pesar de lo imperfecto del cuadro debió columbrar, dado el entusiasmo con que la juventud rusa habíala saludado, lo que era la joven Rusia.

Dejo estas páginas tal como fueron escritas en 1904, y añadiré solamente que el conocimiento de Tolstoy con miembros del movimiento "populista" y la influencia de éstos sobre él están hoy plenamente demostradas. En 1898 trabó conocimiento con V. Alexeif, miembro activo de nuestros círculos, que pasó un par de años en Kansas con Frey, Malikof, Tchaikovsky, trabajando en el país, en una colonia de "populistas". Alexeief fué invitado como ayo de los hijos de Tolstoy; vivió en Yasnaia Poliana y fué uno de los amigos íntimos del gran escritor. En cuanto a la influencia que ejercía sobre éste se puede apreciar mejor por el extracto de una carta de Tolstoy a Alexeief, publicada por Biriukof:

"Gracias por vuestra buena carta, Vasili Ivanovich. Nosotros olvidamos que nos amamos. Yo no quiero olvidar esto, ni tampoco que soy vuestro deudor por la tranquila y clara concepción de la vida a que he arribado. Vos fuisteis el primer hombre que yo he conocido, que no en palabras sino en espíritu, confesó la fe, convertida luego en una luz clara y constante. Esto me ha hecho creer en la posibilidad de lo que, vagamente, se había siempre agitado en mi alma. Y por esto, fuistes y me sereis siempre caro."

Por otra parte, Tolstoy encontró también un miembro de los círculos populistas de Netchaef — Orlof — que había sido condenado a dos años de arresto por sus ideas y Fiodorof, otro hombre notable, de la misma fe, y se hizo amigo de ambos. Conoció también a un populista de renombre en la literatura, Prugavin, que combatió toda su vida por la causa de los "No conformistas" rusos y puso a Tolstoy en contacto con aquel notable Sintaief, del que Tolstoy había con tanto respeto en uno de sus escritos de ética.

Todos estos, indudablemente le hablaron de los centenares de hombres y mujeres que vivían en armonía con sus concepciones socialistas de la vida y se los encarcelaba o se les mandaba a Siberia porque predicaban el evangelio socialista a los campesinos y a los operarios de establecimientos industriales.

(*Continuará*)

Un tomo en rústica, $ 1.20